hasta conserva su alegría natural durante su corta enfermedad.

Hay para pensar que este sarampión modificado confiere una inmunidad definitiva, porque se ha observado que niños que lo pasaron así y fueron puestos luego repetidas veces en contacto con sarampionosos, no volvieron a contraerlo.

Además, de convalecientes de sarampión modificado, se ha utilizado suero para preservar otros niños, lo que demuestra que su tenor en inmuniciones es elevado.

Pero el niño debe, al parecer presentar un mínimun de sintomas patalógicos, en particular ligera erupción, para que su inmunidad sea definitiva.

Resultados obtenidos.—La eficacia de la sero profilaxia del sarampión es indiscutible.

Recordemos los resultados obtenidos en 1923, en el centro hospitalario de profilaxia contra el sarampión, organizado por Roberto Debré y sus discipulos, en el hospital Bretonneau.

En 254 niños contagiados de modo casi cierto y que recibieron una invección de suero de convalecientes:

190 evitaron completamente el sarampión;

48 tuvieron sarampiones modificados:

238 niños fueron por consiguiente protegidos.

Si se admite que la mortalidad fuera por lo menos del 2) %, entre estos niños, muchos de ellos muy pequeños, débiles o ya enfermos, se puede estimar en 40 como mínimun el número de vidas salvadas con este esfuerzo.

En los casos en que no se suprimió el sarampión se notó que, casi siempre la inyección se había practicado demasiado tarde o que la dosis inyectada no había sido suficiente.

Conclusiones.—El valor y la eficacia de este método, sin peligro y sin inconveniente, son incontestables. Su aplicación debe difundirse ampliamente

Los diversos obstáculos — resistencia posible de la familia, dificultad de procurarse suero — deben suprimirse. Es obra de los médicos y de las enfermeras sociales de convencer a los padres y de ayudar a la amplia aplicación de método tan bienhechor. El esfuerzo unido dará la satisfacción de salvar numerosas vidas de niños.

Revue Médico-Sociale de l'Entance, n. 4. jul-ago : 1964.

